

## LA SOMBRA

## DEL PANEGIRICO.



VY Pocos dias ha , que firviendo la plumade pincel, se dieron los claros primorosos al quadro de vn Soneto, entre los marcos de tres principios; dos Filosoficos, y otro Metafisico, por aver obligado à este empeño la soberania del assunto, por quien le diò, que fue el Excelentissimo Señor Almirante de Castilla: y fue el quarto marco, vn jardin, para passarse todo à ojos superiores.

Y el dia de oy, que es el primero de la Fiesta del Novenario, en la Capilla nueva de su huerta, que diò à los ojos de la Corte, por assunto de admiracion: y à los Doctissimos Maestros de las Catredas del Pulpito, por soberana causa, motiva à sus ideas; que si lo vistoso empeña los sentidos, y por admirable, à las potencias mas nobles; la Soberana nobleza del objecto superior, que es la Inmaculada Concepcion de Maria Santissima, ò el nuevo quadro, que en los primeros passos, que entrando à la Corte del Monarca Catolico, se vé de la Huerta del Prado, en el Altar de

la nueva Capilla, que se empieça la entrada al otro quadro, llamado el Pasmo, en el Altar de la Capilla del Rey, en que el de los Cielos tomò sobre sus ombros la Redempcion humana.

Y oy se vèn tres ideas, que afectuosa pluma tocarà, en las sombras deste papel, à vn Panegirico quadro. La primera, es, la del Excelentissimo Almirãte, en el ingenioso pulimièto de la fabrica de su Huerta, Palacio, y Iardines; y Iardin de originales quadros, fuentes admirables, y admirable primor de emanantiales alhajas; y à todo corona lo sumamente ingenioso de la Capilla, concebida en su idea, toda esta fabrica, y executada, sin tener defecto, que algun otro discurso pudiesse redemir.

Y assi triunfa solo desta idea, la de la Trinidad Santissima, en la fabrica de la Concepcion Inmaculada de su Hija, Madre, y Esposa, Huerto, y Palacio, si, de las Fuentes Iardin, y Iardin de Flores de la Gracia; no solo por corriente agua, que regala; pero aun por la in finidad, que despues de Concebida se le siguiò en la duracion de ella, que afiança, gloriosamente, la Redempcion del Pecaminoso ser del genero humano; pues que en las bellissimas centellas de vna, fixa esperança, que oy nos diò Concebida, no la podrà hajar el  
exerc-

exercito mas ruydoso de las culpas : porque le ha  
de dár su cuchillo glorioso triunfo de ellas : *Ipsa  
conteret caput tuum.*

Y por mejorar de nobleza à lo incensible ma-  
terial de la Capilla , haziendola individuo celeste  
el Eminentissimo Señor Cardenal de Aragon,  
con el Zafir, que trae en la mano , que hizo la  
Confagracion de la Iglesia , le diò , por figurar-  
le, la mejoria de ser Palaciega de Dios , la color  
Celeste del mismo Manto, que la Reyna del Cie-  
lo, ò Princesa del Palacio Nuevo; en la formali-  
dad de los Festivos dias, que le Confagra la Igle-  
sia Catolica, se permite al de la Concepcion, por  
mas primoroso esta color , que es la misma , que  
se vé en el Resplandor, ò Manto de la belleza In-  
maculada, en el Quadro de la nueva Capilla.

Y porque à la Aurora deste dia, no se detuvies-  
se la pluma , oy carrera de gala , en servir à la  
Reyna del Cielo, no con menor empeño de lo  
que tuvo, hazer festivo ensayo ( luego que entrò  
en Madrid) en servir à la Serenissima Reyna, que  
en el nombre de Mariana, es vna Copia llamarla  
Concha, y Perla desta Festividad; assi de lo que  
entonces parece fue ensayo en este afecto de An-  
tonio Luiz Ribero; se adelanta oy en vn Soneto,  
que si no la llama concha, mas luziente del mar,

por, escribirse à la Aurora de la fiesta, servir à flor, facada de sus olas; por quanto si los jardines de la huerta producen oy mares de gracia, de los mares pecaminosos de la culpa de Adan, se arribe vna flor, para servir en lo copioso de su veneracion, à la fiesta de la Concepcion Inmaculada, en el jardin Almirante de los mares del Prado.

Siendo, pues, la primera Idea, la executada en la materialidad, y forma de la Capilla, con la consagracion de ella.

Las otras dos, vna es advertirla en los claros del Sermon, Oracion Panegirica, y la otra es la sombra de ella, que se vê en el Soneto; pues como en este dia se vê la materialidad de la Capilla, y lo formal de la Sagracion; asì tambien en el doctissimo Obispo, que hizo la Oracion, se aduerten dos cosas, la materialidad, que vèn los ojos, ser el habito de hijo de San Francisco, que toda luz su humildad se vê la mayor pobreza, y ño se puede faltar à conocer, que con ella ha llegado à poseer los Tesoros mas ricos; pues se dize por esta Sagrada Religion, que no teniendo algunos bienes temporales, los posee todos: *Nihil habentes, & omnia possidentes.*

Y advertido el material tan singular, en el sujeto del Señor Don Fray Bartolome de Escañuela,

la, afsi se viò la forma ser en la Dignidad Episcopal, la que imita al Señor San Buenaventura: y como copia fuya, diò los claros al quadro Inmaculado de Maria Santissima, de quien fue tan valido en la tierra, como lo confesamos en lo que posee en el Cielo.

Pues advirtiendose à vna, y otra inspeccion, se vê la Humildad en la Pintura, fabrica Inanimada, que fue vn Castillo; la qual, con lo humilde de lo que se mira, vino à poseerlo todo. Con todo, se verifica, que siendo esta la idea con que quiso dár à su Oracion la primera prueba, ella vino à poseer todo en la vida de Maria Santissima; y aunque solo lo aplicò al Misterio de la Concepcion, en los claros del quadro; como la sombra de vn cuerpo siempre se prolonga mas à lo largo, afsi mi sombra, dize, que fue Castillo Inmaculado en su Concepcion, libre de poderse combatir, por ser inexpunable Castillo, en el Nacimiento, ò Natividad desta Señora, q̄ vino à ser Madre, Alcaçar Virginal, y Real Palacio del Rey de los Cielos: y para mayor Nobleza del Templo, en la Ley escrita, se presentò en él, para ser Superior Castillo, ò Atalaya, de que primero se viò el esplendor del fuerte Castillo de la Gracia: y fue Castillo, que quedò à la Iglesia Catolica, despues

de la muerte del Fundador della, Christo Señor nuestro, y Castillo de tan altivas Almenas, que en ella se puso el Pendon de la Vitoria humana, quando su naturaleza subió al Cielo, que fue la Assuncion de Maria Santissima, Castillo en que se vieron las mayores perfecciones, en la vida activa, y contemplativa, con que el Maestro Soberano de la Iglesia Catolica, que por él guiada, (el Espiritu Santo) le dió la singular idea del mismo Nombre, en el Evangelio del Triunfo de la Assuncion, que dize: *Intrauit Iesus in quoddam Castellum.*

Y assi como la Humildad de Maria Santissima fue la que venció la soberbia de Luzifer, y con la Humildad, fue Castillo en que Dios Encarnó; como dize la dulçura de Bernardo: *Humilitate concepit*; assi el Doctissimo Orador, en la Humildad, con que dió principio à su Oracion, supo elegir vn Castillo, con que vino del principio hasta el fin, à poseerlo todo, del Instante Primero de la Concepcion Inmaculada, hasta que en el Triunfo de la Assuncion se vió Coronada la mayor Belleza.

Y luego el Doctissimo Señor Escañuela, el as-  
dió à la primera parte de la Oracion, con as-  
sunto Castillo, otro de vn Leon, que siendo ani-  
mal

mal viuiete, aunque indiscursivo, es Coronado por Rey de los animales: y por Coronar la formalidad de su idea, que fue vn Castillo, y vn León, siendo la Señora Inmaculada, el Castillo, y el Hijo, Leon, vencedor del Tribu de Iudà, como es llamado en las Divinas Letras, que dicen: *Vincit Leo de Tribu Iudà*; fue primorosa formalidad de la Pintura, y de sus Soberanos Claros, en la primera parte de su Oracion, que fue con esplendores yà de la Gracia, en vispera de pedir la à la activa fuente de ella.

Y despues, à la segunda parte de la Oracion, se viò muy formal Retrato de San Buenavventura, en los seis Constitutivos, que por el dibuxo del mismo Doctor Sagrado hizo à los siete Dones del Espiritu Santo, que resplandecieron en Maria Santissima, luego, en el Inmaculado ser de su Concepcion, confirmada en Gracia, con la de ser luego Oradora, que intercediò por el genero humano, que fue Septimo Don Constitutivo de rogar por los pecadores.

Y siempre tan justificada en hazer à Dios Oracion por ellos, que subiò el Doctissimo Orador à distribuir el dia en quatro partes, y la hora en quarenta minutos; y porque la Iusticia de la Gracia, es dar à cada vno lo que es suyo: y la Santissima

Señora, luego en la Oracion de su Concepcion Inmaculada, y en todas, ruega à Dios por ellas; aqui diò, afiançada, al Fundador de la Capilla, en cuya Nobleza, y de los Antecesores de su Casa, es original la devocion de Maria Santissima, que por buena distribucion de la Justicia, y de la Gracia, en el Memorial, que le hazemos, que ruegue por nosotros, aora, y en la hora en nuestra muerte, que en esta hora de los quarenta minutos de ella, ser muy cierto el favor para el Almirante, que en todas ellas le sirve con la nueva Capilla, que le consagrò al Inmaculado ser de su Concepcion.

Y porque con muy cortesana forma quiso dàr à entender la idea genealogica del Patronazgo, lo consiguò con vn equiboco primoroso, en el Escudo del Castillo, y Leon, que propuso, al quadro de la Concepcion, como tambien, à quien le dedicava la Fiesta, como todo se viò en el numeroso Discurso, que reduziò à este Compendio.

Y vistos, en lo referido por mayor, los claros de tan soberana idea, como fue la del Señor Obispo, se admiraron, en superior grado, lo discursivo, y la Doctrina ingeniosa, con que supo vnir la Moralidad, y lo Genealogico; pues era el Evàngeli-

gelio, el que pedia vn concepto, que à todas luzes, de ingenioso, se admirasse en la Oracion del Soberano Panegirico.

 Y aora se sigue la idea sombra destes claros: y en quanto es inmediata à ellos, se espera recibir su propio Magisterio, para que salga semejante en todo el quadro; y porque es tan superior la mano Sagrada, que hizo los claros à su sombra, se quedará justificando la idea Soneto, y siempre el afecto de quien lo escriviò; pues la nobleza del assunto haze igual sombra, aunque

la materialidad sea inferior,

como se verá en el

siguiente.



S O N E T O.

A LA FESTIVIDAD, QUE HAZE EL  
*Excelentissimo Señor Almirante de Castilla, en la  
 nueva Capilla, que Consagrò à la Inmaculada  
 Concepcion de Maria Santissima.*

E S C R I T O

POR ANTONIO LVIZ RIBERO DE  
 Barros.

**P**Oderoso, y Sabio el Sol, que advertido  
 A si quiso llegar el Mar salado;  
 Pues para le subir, le ha transformado  
 En nube, de lo amargo despedido.

Tan puro, si tan bello, y tan pulido,  
 Que si lo material no fue dexado,  
 Con singular industria destilado,  
 Parece lo salado no ha bebido.

Què mucho, pues, que Adan Pecaminoso,  
 Mar de la culpa amarga, y mas pecante,  
 En él bebiesen todos, lo amargoso.

Miren la Fiesta, que haze el Almirante,  
 Al esplendor de vn Sol, que poderoso,  
 Saca del Mar la nube mas brillante:  
 Y tan constante  
 Es la Fè, con que se cree Inmaculada,  
 Que aunque sale del Mar, no fue salada.

**D**E Entre las olas del Mar, Castillos , ta  
vez imitadores de las peñas, avemos de  
vér, a buena sombra, vn Castillo, y vn altivo León,  
Rey de los Astros, el Sol, todo en el Soneto. En  
las primeras sombras del quadro Pagenirico, ò  
Soneto Sol, poema heroyco; vno, en la materiali-  
dad; otro, en la forma.

La materialidad Humilde, es el Castillo del  
Mar salado, cuerpo no viuiente, aunque tan le-  
vantado Castillo, que à vezes se vèn montes, cas-  
tillos de sal, en las Marinas, que à orilla del Mar se  
fabrican: y mayores admiran, ostentandose casti-  
llos, que en los campos maritimos, que firven à  
los Exercitos de las Armadas, à vezes se vèn su-  
mergidas de las olas peñas, ò castillos Mares; y  
aunque su materialidad es tan humilde, como de  
cuerpo inanimado, tiene la soberania de preservar  
la corrupcion: *y assi lo posee casi todo*, no teniendo  
èl cosa alguna por si; y siendo el Soneto sombra,  
aun à ella, se vé esta del Mar ser Castillo; y el Sol,  
Rey Coronado, Leon de los Astros, y la humil-  
dad del Castillo poseerlo todo, que preserva por  
su calidad, que le enoblece, para poder, como  
sombra, servir à los claros referidos.

Y para si facaren à la segunda parte, constituti-  
vos (passando yà à la formalidad) lo que hizo en  
los

los claros Panegiricos San Buenaventura , que diò la autoridad; y aora la darà San Pablo à la sombra dellos , en lo que dize : Dexarse advertir, y conocer los invisibles Edificios de Dios, por lo que fue servido poner à los ojos humanos, en aquellas palabras suyas: *Invisibilia Dei, per ea quæ facta sunt cognovimus.*

Pues si la sombra no tiene el esplendor de los claros, en tan Docto Panegirico, y él probò muy ingeniosa , y discursivamente , su idea, que fue la segunda, que se propone.

La tercera, que es el Soneto llamado sombra, valiendose de lo visible criado , dize : Que si el Sol material, con las fuerças de su activo esplendor, queriendo llegar à si, el Mar salado , lo sube en la misma materia , aunque transformada en nube tan pura, que no lleva cosa alguna de amargo, y libre de lo salado, la llega afsi luego à buena sombra, se vê en el quadro Soneto, que el Sol, ò Leon, Rey de los Astros: pues todo se comprehende, como Soberano nombre , en las Divinas Letras, Sol llamado de Justicia, y Leon vencedor del Tribu de Iudà; y como tal, queriendo llegar à si la naturaleza humana , aunque ella salga del Mar Pecaminoso de Adan , en que todos pecaron, en el original pecado ; qué mucho sera:

por-

que de este Mar salado, y amargo, pudiesse el activo Sol inmenso, sacar, y subir a si vna nube pura, e Inmaculada; y que en el primer instante que fue nube, que el Soberano Sol quiso llegar à su esplendor infinito, la subiesse tan inmaculada, que no tuuiesse amargo, y esto por la poderosissima actiuidad del Sol de justicia.

Sea, pues, Torre, y Leõ en mi Idea el Soneto, llamado sombra, y lo que S. Pablo dize conocerse por lo visible lo invisible, y si aun lo està à nuestros ojos, el decreto à q̄ anhelan, ò aspiran nuestros deseos, difinirse por p̄nto de Fê, la Inmaculada Concepcion de Maria Santissima, y solo Alexandro VII. y su antecessor, pusieron silencio al labio Catolico, no questionar problematico el punto.

Permitasse, pues, à la Idea llamada sombra del Panegirico, que del fatigable cansancio, en la ruidosa carrera de nuestra vida, los que nos ponemos à buena sombra, tengamos este alivio; que consiga la mas pura deuocion de el Acto del entendimiento, lo que se ha despues de obedecer al decreto de la Fê.

Pues continuando mi pluma, trocado pincel, que dibuxa las sombras, continuarlas en el Soneto, à los seis constitutibos, y ser luego la Concepcion Inmaculada, Protectora nuestra, se confide-

re el verso dezimoquarto, que dize: La nuve mas brillante, sombra que primerosamente, dize en el rasgo del pincel, que siendo mas brillante, tuvo luego los siete dones del Espiritu Santo, y la palabra, mas que aunes Señora nuestra, que nos defiende con su intercessión.

Y se vea tambien formalmente afiançada la moralidad con el elogio, à quien la sirve, teniendo el favor en todos los quarenta minutos de la ora. En el verso que dize, miren la fiesta que haze el Almirante, en que se prueba à buena sombra, que si hazer fiesta, es servir à la Señora, que su favor le asistirá siempre.

Y si quisieren los Genealogicos vér la sombra de la Real ascendencia del escudo Castillo, brujuleen bien el mismo verso, que en buena sombra, el hazer fiesta es servir, y siendo Reynar el servir à Dios, buen pincel comprehendiò las lineas de el quadro Panegirico, que en las sombras de todos sus brillantes claros los siguiò.

En lo que se terminan las tres Ideas, y se vé también disculpada la Oracion de mi pluma, à la Inmaculada Concepcion de la Reyna de los Cielos, y en los Mares del Prado (tal vez amargos) el afecto oí del Almirante de ellos, para rendirlo à mas Soberano Culto.

IDEA

# IDEA FESTIVA.

**C**OMO sea la deuocion vna eleuacion de el Alma, que permite à vezes la nouedad por gala festiua, à la celebridad de algun Soberano asunto, auiendo el Doctissimo Padre Maestro Fray Antonio Herrera, Predicador de su Magestad, sacado vna muy nueva, qual fue la de su ingenioso Sermon, conceptuado en los quadros, que ornauan la Capilla de la guerra, que es reuerente Culto del Excelentissimo Almirante de Castilla, à la Inmaculada Concepcion de Maria Santissima, acabando de oir el Sermon Antonio Luiz Ribero, en el octauario de la Sagracion della, quiso por su deuocion sacar otra gala al asunto referido, siendo de tela de plata, y oro, bordada con el nombre, quadro de los quadros; pues quando vna nouedad formò con deuocion letras como Euangelio, en los quadros de la pared, se formasse por otro lado de las letras del Euangelio, otra Idea que tiene por titulo.

*El quadro de los quadros,*

*Sombra en los pinceles,*

*Y luz en los claros.*

Y aunque sumergida, y casi anegada, se halla

vna nave llamada Esperança, en salir à Puerto fi-  
guro, con el asunto propuesto, y forzejando en-  
tre vn Mar, y temporal tan ruidoso, que se quiso  
arribar à tomar Puerto en tierra, aun llegando à  
conocerla, se halla amenaçadora de tan peligro-  
sos escollos, que siendo casi à la hora del medio  
del dia, se adierte primero el despeño, y ruina,  
antes que se mire de los ojos, y si quiere dar la  
buelta à los campos vndosos de la Mar, à que  
otros llaman colchones, para los tabardillos tem-  
pestuosos de las borrascas, ya parece se halla per-  
dida entre amenaçadoras olas, que pareciendo  
Gigantes Maritimos, de que las mas leuantadas  
peñas de los collados, parecen pequeño perfil;  
pues se obstenta su amenaçadora mano tan gran-  
de, y poderosa, que ni podrá la del formidable  
Gigante Goliat, parecer vn dedo suyo contra la  
esperança de vn generoso David, quando le ame-  
naçaua.

70 Pero como el Culto, estilo nautico, es consa-  
grar sus clamores, hechos votos à la Imagen de  
aquella concha de tierra, que le afiançe sereno, y  
fauorable tiempo, y aqui viene à ser la concha  
Soberana, la Hermita de la Inmaculada Concep-  
cion de Maria Santissima, à que se consagran los  
clamores votivos de mi esperança, que ya con  
este

este dichoso nombre se empeña la felice cercania de llegar à tierra firme.

Aunque se halle vna como suspenscion, al firme conocer, pues auiendo ya tomado Puerto à la entrada de la Capilla, cuya puerta està al lado de ella, como tiene guardia Real, que dispone la entrada, aunque me hallo dichosamente libre de la rempestad, en quanto no se adelanta mas el passo, à llegar à vista del Altar, veo como vn quadro, de los quadros, en la pared de enfrente, que miro llena de ellos.

Y pareciendome que hallaua ya algun modo de desempeño al asunto, llamado quadro de los quadros, à que no dexaria de dar satisfacion el pincel, lengua ingeniosa de los antiguos, Ceusis, Rubreis, Ticianos, y otros, de que vn ingenioso, Doctissimo Herrera hizo copias à su pincel original de eloquentes voces. Con todo esto no halle el culto Monte que deseaua.

Pero como mis ojos traen afiançados sus deseos, en la felicidad que esperan de Maria Santissima, inspirable Zefiro de vna guella que me adelantò à vista del Altar, oyendo vna voz Sacerdotisa, me diò favorable inspiracion, con que adverti hallar el verdadero quadro de los quadros, que pretendia auistar, el qual estaua sobre el mismo

Altar: Y quando era ya solo mi pretension, saber el nōbre de los Pintores que le fabricaron, la misma voz Sacerdotisa me respondiò (teniendole abierto) que era de vn Soberano, y solo Pintor, llamado Mateo.

O que felice Puerto he hallado! pues en el quadro, fabrica Primorosa de tan bella, y verdadera mano, se halla el desempeño à mi dificultoso asunto. Y qual à los que despues de vna tenebrosa tempestad, con felice pie se hallan en tierra firme, entre los esplendores de vna alegre, y vellissima luz, empieçan à suauizar armoniosas voces, assi lo hago yo, con la de vna pluma, que empeçando el primer rasgo della, produzir alabanzas al fidelissimo, y primoroso pincel de Mateo, rompiendo los afectos, al pecho suauizaron vna singular musica, que fue vna dezima de quintillas nueva; pues se halla dezima por el numero que son diez, y nuevas en el metro de su correspondencia, que en todo el aplauso de mi pecho canoro, quiso ser copia de tan superior original; empeçando la primera à obstarle, copia del libro profigiendo las otras como copias del Euangelio. Y mi afecto siendo tabla puesta en la mano izquierda, y la pluma el pincel, toeandola con la mano derecha, quiere formar el quadro de los quadros, con la

som-

sombra en los pinceles: y lograrfe el esplendor luminoso de la Soberana luz, en los claros para que se vea la tabla, y copia, sacada del original, en las mismas diez coplas que se figuen; empeçando la primera.

**A** Quel libro Soberano,  
Genealogico llamado,  
Que con mas sublime mano,  
Describió devn Dios humano,  
El Sagrario Inmaculado.

En su Idea Diuina,  
Vna fabrica formò;  
Y con la pluma mas fina,  
Dió belleza peregrina,  
A quien por madre eligió.

Entre vn Mar pecaminoso,  
Que à todos escollo ha sido,  
Para salir victorioso;  
Vn General poderoso,  
En su pecho ha elegido.

Fue Almirante el amor,  
Que con la mucha fineça,  
Del Espiritu mayor;  
Y el infinito valor,  
Venció con suma destreza.

Pues Trinidad empleada,  
Poder, amor, y saber,  
Puso Dauid à la entrada,  
Que de vn Joseph coronada,  
Obstente el mas puro ser.

Y del Mar el Almirante,  
Rindiendo el agua salada;  
Eligió por mas brillante,  
La gracia predominante,  
Mayor, y mas dilatada.

El bien que termino tiene,  
Aunque sea difusivo,  
Si infinidad no contiene,  
No es aquel que previene,  
Llegar à ser excesivo.

Pues esto hizo el amor,  
Con saber tan singular,  
Que con la gracia mayor,  
Vn excesivo esplendor,  
Al Sagrario quiso dar.

Y el Sagrario que es Maria,  
Concebida en tal pureza,  
Que antes de ella se hallaria,  
La gracia que venceria,  
La humana naturaleza.

Y asy muy resplandeciente,  
Queda el libro siendo Erario,  
Que enriqueze sumamente,  
Y en toda gracia eloquente,  
Se admira Teplo, y Sagrario,

Y A parece se dió à vista de los ojos, primo. rosa satisfacion, à la primera parte, llamada el quadro de los quadros, con la primera copla, y sus primeros dos versos, que dizen, aquel libro Soberano (Genealogico llamado) pues en el Euāgelio, pincel de Mateo, que empieza: *Liber generationis Iesu Christi, filij David*. Se vé vn quadro de los quadros, que son tantos Progenitores, Heroes Soberanos, que en él se aduerten.

Y para probar la segunda parte del assunto, que es vér la sombra en los pinceles, se vé en la segunda copla; puesto David à la entrada como primero pincel, y se repite en el medio del quadro de los quadros ( el Euangelio digo ) quando dize: *David autem Rex genuit Salomonem, ex ea quae fuit Vria*, y es dezir, David Rey, generò à Salomon, siendo su madre, la que fue muger de Vrias; y si el Doctissimo Predicador Herrera, en dos quadros de San Pablo, hizo la correspondencia à su Idea, la mia en lo que llamo sombra en los pinceles, advirtiendo, que estos son la repeticion en el Euangelio con vn David; pues empieza, *filij David*, y en medio del repetido, con que se verifica la Idea, que le llama pinceles, y se comprueva tener sombra en ellos, pues la sombra de la pureza es el pecado, y estas sombras tuuo David, bien parece

se comprobò la segunda parte , sombra en los pinceles. *Queda el libro siendo Erario*

Y la tercera, que es luz en los claros, se vè en los vltimos dos versos de la quinta copla, que dicen, que de vn Ioseph coronada, obftenta el mas puro fer; y el Euangelio, quadro de los quadros, se termina con mostrar los claros de la propuesta, que son Ioseph, y Maria: *Ioseph virum Mariæ*, enefecto claros purissimos, como todos veneramos, y para coronarse lo Ideado de este quadro se adierte con mostrar la luz en los claros; pues se vè la Soberana luz, que es Christo : *Lumen de lumine*, que naze de Maria, *de qua natus est Iesus, qui vocatur Christus*. Luz inacefsible, que entre los claros de los cristales, braços de Ioseph, y Maria Santissima, se vè la prueba primorosa al tercer asunto, que es luz en los claros; y siendo Templo, y Sagrario todo el Euangelio, se admira probado en èl, como quadro de los quadros, todo el asunto, que el deuido rasgo de mi esperança, confiado en el favor de Maria Santissima en la festiuidad de su Inmaculada Concepcion, sacò por nueva gala, bordada sobre telas de plata, y oro, con que se formò el Altar del Templo de mi veneracion, que Confagra del reuerente admirar de mi pecho, repitiendo la postreira copla.

Y así muy resplandeciente,  
Queda el libro siendo Erario,  
Que en ~~mi~~ <sup>mi</sup> quise sumamente;  
Y en toda gracia eloquente,  
Se admira Templo, y Sagrario.



# DE ZIMAS.

*AL SUCESSO DE ROMPERSE VN PELLEJO DE  
Vino dando en el Coche de vnas Señoras Damas de Palacio; escritas  
por cierto forastero, à petición de vn amigo suyo, que assi fiza al galanteo de vna de las Señoras.*

**B** Aco, por Dios atreuido,  
Con mascara de vn Pellejo,  
Por hazer nuevo festejo,  
Su proprio pecho ha rompido:  
A vn coche, que es bello nido  
De amor, llegò à brindar;  
Y porque quiso llegar,  
Su festejo al ser mayor,  
De vn rinto, y bello licor,  
Casi le vino à llenar.

Las Damas, con peregrinos  
Festejos van respondiendos,  
Y para el caso trayendo,  
Ciertos cubiertos muy finos,  
No de vidrios cristalinos,  
Que el coche pueden romper,  
Vnos que vienen à ser,  
De otro precio inestimable,  
En que vn licor saludable,  
A vezes suelen traer.

NVEVO METRO DE DEZIMA EN  
 versos heroycos, de que es inventor Antonio Luiz Ri-  
 bero, escrita al assunto de embiar una Dama vn ra-  
 millete de rosas rojas, que traia una blanca en el  
 medio, superior à las otras, y una  
 hoja verde mas superior à  
 todas ellas.

**T**Riunfar de las flores la esperança,  
 Se advierte en vn pulido ramillete,  
 Miraldo, y vereis, que es vn villete,  
 Que letra à letra dize su alabança:  
 Con ella se anima la confiança;  
 Pues hoja verde triunfa de las rosas,  
 Sin que puedan vencer por mas hermosas;  
 En candido esplendor vna se adierte,  
 Y el rojo de las otras aunque fuerte,  
 Son fuerças de esperança mas pomposas.



## LETRILLA.

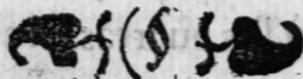
PARA CANTAR AL EXCELEN-  
tísimo Señor Marqués de Gueuara, ofrecida por  
el mayor amigo de su Exc. quando librò del pe-  
ligro de la herida, que recibìò por echarse à la  
Plaza por vn balcon, al lado del Excelentísimo  
Conde de Melgar, que viò en ella con la espada  
en la mano, vna tarde antes de los Toros, es-  
tando la Exc. Señora Marquesa en  
la Plaza para ver  
la fiesta.

V Aliente, y herido,  
Es el de Gueuara,  
Que es tal su valor,  
Que à su fangre exalta.  
De vn balcon se arroja,  
Por verse en la Plaza,  
Cerca de vn amigo,  
Que sacò la espada.  
Hirriòle el amor,  
Por permission alta;  
Pues diò pesadumbres,  
Con ello à vna Dama.

Pero su piedád,  
La vida le guarda,  
Que indultos de amantes.  
La vida resguardan.

## ESTRIVILLO.

Mirad lo que hazeis,  
Galanes de Damas,  
No deis pesadumbres,  
Por dar cuchilladas.



# SONETO.

A VN MUSICO RVI SEÑOR, REQUE-  
brando la hermosa Aurora, oyendole un em-  
vidioso, que tiene capirote por  
graduado.

**R** Equebrauas en Catedra de flores,  
Galan del bosque à la hermosa Aurora,  
Y suspenfa à la voz que le enamora,  
Te escucha detenida à tus clamores.

Con suaves acentos tus amores,  
Advierte buelta Diosa, mas que Flora,  
Si ya tu canto rendido, que la adora,  
Configue en la atencion dulces favores.

O tu, que si del metro mas suave,  
A la Catedra de Prima enseñando,  
Mereces capirote, siendo Aue.

Yo en Catedra de amor tambien cantando,  
A otra Aurora mayor, no fueron llaue,  
Mis voces à sus puertas, ni aun llorando.

## SONETO

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR  
 Conde de Peñarvan la, que lo Historiado declara  
 el motino con que se es-  
 criuò.

DANDOSE QUATRO FORMAS AL  
 palo material de vna muleta.

OY Bracamonte excelso, os he besado  
 La mano, con deuido rendimiento,  
 Por dezir, que tuuistes sentimiento,  
 No se hallar vuestra muleta à mi lado.

Y allà me socorriò buelta en vn palo  
 De Potro, que siruiò de dar tormento,  
 A todo aquel aleue Ayuntamiento,  
 De quantos las espadas lian sacado.

Pero fabor Señor, tan Soberano,  
 Con que socorro dais à vn Forastero,  
 Es dar assombros al poder humano.

Pues dais à la muleta vn nuevo fuero,  
 Triunfando por baston, en vuestra mano,  
 Por vara de justicia, y noble azero.

# SONETO

RESPONDIENDO A VNA  
*question.*

**N**O sê, excelso Duque de Infantado,  
Si à la question que vuestra luz advierte,  
Podrê respuesta daros, de tal fuerte,  
Que al caso satisfaga preguntado.

Proponeis, que serà auerse hallado,  
Vn esplendor en la beldad mas fuerte,  
En vn Templo assistir, quando la muerte,  
A su poder obstenta executado.

Y Respondiendo, Señor, digo al intento,  
Que fue para mostrar sus esplendores,  
Poder causarme à mi igual tormento,

Con dezir, que el quitarme sus favores,  
Configue de mi vida el bencimiento;  
Pues me dàn mayor muerte sus rigores;  
Y à mis clamores,  
Que sabe aueis oïdo Soberano,  
Os dà respuesta el Sol, Relox de mano.

POR EMBIARSE VN LIBRO, QUE  
 siendo el assunto, referir Elogios Panegiricos, à  
 dos, ò tres Magestades, se embiaron con el vnos  
 versos, a la bellissima Princesa de la hermo-  
 sura, que vino del Cielo de Palacio;  
 mas à dar salud, que ha  
 curarse à si.

**S**Incopal, no fue Señora,  
 Fue del Cielo vn grã prodigio,  
 El traeros à mi Barrio,  
 Que es de la Merced sabido.

Ya sabeis quanta piedad,  
 El Cielo ha obrado conmigo;  
 Pues piadoso me ha librado,  
 De vn alebe, y gran peligro.

Quedò, pues, mi pecho noble,  
 En su valor suspendido,  
 De ver que vna Dama fuese,  
 De tanto caso el motivo.

Y por seruir à su gusto,  
 ( Desta que es concha de vidrio )  
 No digo de perla, que ay,  
 Nuevos de Corbata indicios.

Le ofreci de mi sangre,  
 ( Que no cometiò delito )  
 Siendo lanceta el verdugo,  
 Que llenò vn vaso antiguo.

El qual ha sido en vn tiempo,  
 De vn regalo mil testigos,  
 Y aora a mi sangre lleua,  
 Por auerse aperecido.

Fineza fue Soberana;  
 Pero si el Cielo no quiso,  
 Que yo diese a mi coraçon,  
 Veneno, aunque muy pulido:

Y quiso embiaros a vos,  
 Como à esplendor tan Divino,  
 Que à Barrio Nuevo llegada,  
 Dexais Palacio en suspiros.

Aquel Cielo que no llueve  
 Favores, ni al atrenido  
 Fuego de aquel niño Dios,  
 En el, alguno le ha visto.

Ni allà viuen los meritos,  
 Y es la memoria vn olvido;  
 En fin riguroso Cielo.  
 Sin hallarse en el camino

De conseguir vn favor;  
 Pues no se admite vn suspiro;  
 Memorial, que en mercedes  
 Salga por despachos rico.

Pues deste Cielo Señora,  
 Mudaros el Cielo quiso,  
 Para darme à mi remedio,  
 Quedando el Sol mi vezino.

Aora las influencias,  
 De vuestro poder suplico,  
 Siendo solo la atencion,  
 La que pretendo, y à que aspiro.

Y assi que arrodillado,  
 Pretendo pongais oidos,  
 Para que estandome atentos,  
 Oigan vn mal con carino.

Dà el enfermo à el Doctor,  
Los informes, y el oïdo,  
El proceso dà sentencia  
Con benignidad sentido.

Yo soy el enfermo, y vos,  
Siendo esp'endor peregrino,  
Sereis Doctor Soberano,  
E dar el remedio digo.

Yo padezco vn tal tormento,  
Dentro del pecho, y tan fino  
Es el actiuo poder,  
Con que mata, y dexa viuo.

Que es vn caustico de fuego,  
Vn padecer sin aliuio,  
Y vn mal que me buelue loco,  
Si vn Erario de dilirios.

Y en esto os doy los informes,  
Que basten, con que el actiuo  
Afecto, que en vos invoco,  
Me dê remedios benigno.

Si ya os oïgo la sentencia,  
Y bien creo, que advertido,  
Siendo el Cielo, y muy piadoso,  
Os truxo Sol mi vezino.

Pues mandais, q' à él me pongan,  
Que estoy mas que con echizos,  
Y que me dên ciertas cosas,  
Puestas al Sol, que ha salido,

Y que las vãn aplicando,  
Hasta matar el delirio,  
Que el amar à quien dà muerte  
Es contra amor gran delito.

Mandais mas, que si locuras,  
Passan las rayas de finio,  
Que me prendan como à quien,  
Deseais que logre aliuio.

Más que Angelica à Medoro,  
Que romper sus velos quiso  
Haziendo cinta anudada,  
Quando le vió tan herido.

Y assi mandais que me aten,  
Con la que llegò à ferniros,  
Quando dicha sa lançeta,

Tocò el Diamante mas rico,

Y advirtiendo à esta orden,  
Digo al remedio que miro,  
Yo no niego à lo Sagrado  
Tener poderes Diuinos.

Pongò la venda en mis ojos,  
Y al Dios vendado le digo,  
Muy grandes son tus poderes;  
Pues que de mi ofendido,

Has sacado de Palacio  
Vn esplendor, que assi quiso,  
Aplicar altos remedios,  
A mis tormentos sabidos.

Quando yo en padezerlos,  
Estoy con pecho tan fixo,  
Que solo de vn gran milagro,  
Poder mejorar confio.

Y aduertid en vuestra luz,  
Que es del Farol mas subido  
Lo que repiten tan solo,  
Los dos versos que profigo.

Hazer milagros de amor,  
Es el mayor beneficio,  
Y assi propuse mis males,  
Para oirme lo que os digo.

Que como solo pretendo,  
Vuestra atencion para oirlos,  
Y al Templo de la Merced,  
Sabio el Cielo os ha traïdo.

Mirad quanto fue piadoso;  
Pues Mortara el Marqueñillo,  
Me llamò de la ventana,  
Dando vn felice principio.